

Libre cambio

Es el sistema que proclama como régimen único del comercio la acción de la oferta y la demanda, rechazando todas las limitaciones y obstáculos puestos por los Gobiernos a la circulación de la riqueza.

El hombre por sí solo es incapaz de satisfacer sus múltiples necesidades; ha menester de la ayuda de sus semejantes, la cual se hace efectiva por el comercio de cosas y servicios: cuando este comercio es libre, cada cual procura obtener el mayor número de productos de una clase para cambiarlos por otros que le hacen falta. Todos se esfuerzan en mejorar su industria para librarla de la competencia, pero tan pronto como se establecen restricciones se ve como desaparece la actividad y disminuyen los estímulos haciendo imposible el desarrollo y progreso de la riqueza y de la producción.

Esto que se ve tan fácil en el individuo, sin duda por uno de esos fenómenos sociales, no se ve lo mismo en los pueblos y las naciones y se practica el principio de que el cambio debe ser regido por los Gobiernos, ora limitando la exportación para evitar la carestía de ciertos artículos, ora la importación para impedir la baratura

de productos determinados, de aquí los derechos protectores.

Toda exportación indica que el producto exportado supera en cantidad a las necesidades del país, o que su precio en el mercado extranjero es más elevado, así como la importación indica que los productos importados no se producen o se adquieren más baratos.

Las prohibiciones y las trabas a la exportación evitarán una escasez transitoria, pero condenan a los pueblos a la carestía permanente y al estacionamiento de las industrias. Los obstáculos puestos a la importación son en perjuicio del consumidor que se ve obligado a pagar a más caro precio, para sostener industrias que no tienen vida como lo demuestra el hecho de no poder competir con las extranjeras no obstante los gastos de transporte; y contando con una ganancia segura, al abrigo de toda competencia no adelantan un paso y nos obligan a un tributo más o menos directo y siempre prolongado, en su obsequio.

Los consumidores creen constantemente que la exportación es ruinosa y piden al Estado que la coarte; los productores a su vez dicen que la importación mata la industria y reclaman que se les defienda y el poder público pasa de unas a otras manos y